



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

Mariñeiro non
que vai e non vén,
un carreteiriño
que carrete ben.

La mujer del marinero
se puede llamar viúda
cuando el marinero embarca
se le abre la sepultura.

Antre yo y mi morena
tenemos un trato hecho
antes morirme los dos
que descubrir nostro pecho.

Hasta el muelle fumos juntos
en conversación los dos,
alí fue la despedida
donde m'ella digo adiós.

El mariner'al dominco,
buen sapat'y buena media,
al lunes por la mañana
descalsito por la arena.

Eu non sei qué pued'haber-e
en el medio de la mar-e,
los ojos de mi morena
que vienen de navegar-e.

En el medio de la mar-e
cun pavor se balansea,
los toros bravos se amansan
y el amor firme falseia.

En el medio de la mar-e
vai un pavor aboado
leva maquinilla de oro
de puente laboreado.

A la mar fueron mis ojos
por agua para llorar-e,
y se viñeron sin ella
que se secaron la mar-e.



Que manada de papóns
tades coa boc´aberta
paresedes arañóns-e.

Que manada de papóns
tades coa boc´aberta
ia ver se can arañóns-e.

Eu caseime cunha araña,
ca filla dun arañón,
ela bonita non é,
pobre si, honrada non-he.

Eu caseime prá Ribeira
porqu´había moito pan,
o forno de miña soghra
cría silvas polo vran.

Hai unha i-herba na i-horta
que lle chaman siridueña
para lle dar a estas
merda da súa cadela.

As flores del campo santo
yo le pregunté por ti,
elas me responderon
que no te acuerdas de mí.

Cando voy para la misa
y piso nel campo santo
le digo a mi cuerpisito:
“Aquí tienes tu descanso”.

A la puerta de la iglesia
no me vencas a llorar-e,
anda, non me tires penas
no me la viencas a dar-e.

Mi niño, duerme
qu´ahí viene el coco
para llevar los niños
que dormen poco.
Que dormen poco, niño,
que dormen poco.